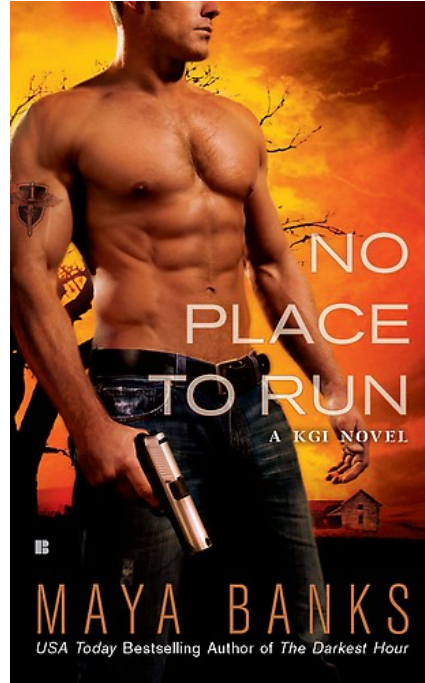


**NO PLACE TO RUN- MAYA BANKS**



<u>CAPÍTULO</u>	<u>1</u>
<u>CAPÍTULO</u>	<u>2</u>
<u>CAPÍTULO</u>	<u>3</u>
<u>CAPÍTULO</u>	<u>4</u>
<u>CAPÍTULO</u>	<u>5</u>
<u>CAPÍTULO</u>	<u>6</u>
<u>CAPÍTULO</u>	<u>7</u>
<u>CAPÍTULO</u>	<u>8</u>
<u>CAPÍTULO</u>	<u>9</u>
<u>CAPÍTULO</u>	<u>10</u>
<u>CAPÍTULO</u>	<u>11</u>
<u>CAPÍTULO</u>	<u>12</u>
<u>CAPÍTULO</u>	<u>13</u>
<u>CAPÍTULO</u>	<u>14</u>
<u>CAPÍTULO</u>	<u>15</u>
<u>CAPÍTULO</u>	<u>16</u>
<u>CAPÍTULO</u>	<u>17</u>
<u>CAPÍTULO</u>	<u>18</u>
<u>CAPÍTULO</u>	<u>19</u>
<u>CAPÍTULO</u>	<u>20</u>
<u>CAPÍTULO</u>	<u>21</u>
<u>CAPÍTULO</u>	<u>22</u>

CAPÍTULO	23
CAPÍTULO	24
CAPÍTULO	25
CAPÍTULO	26
CAPÍTULO	27
CAPÍTULO	28
CAPÍTULO	29
CAPÍTULO	30
CAPÍTULO	31
CAPÍTULO	32
CAPÍTULO	33

CAPÍTULO 1

ÉL la estaba esperando tan pronto como ella abrió la puerta para su cuarto de hotel. Sam Kelly observó cómo Sophie dio vuelta, observó el lavado de deseo tan ardido inconstantemente en sus ojos azules expresivos como ella le encontró.

Antes de que ella pudiera alcanzar detrás de ella a tirar de la corbata para su delantal, él le tuvo a ella en sus brazos, sus labios aplastando lo de ella en ese primer sabor dulce.

"Sam".

Su nombre salió en un suspiro del breathy que él sintió hasta el final para sus bolas.

Él alcanzó alrededor y tomó la corbata de ella y tiró hasta que el delantal de trabajo que ella llevó puesta vino gratis.

¿"Algún problema esta noche"?

Ella negó con la cabeza del mismo modo que él encontró sus labios otra vez.

" odio que tú trabajes allí".

Ella hizo una pausa en su beso, y por un largo momento que estaban allí, sus labios apenas un aliento que aparte como ella se quedó con la mirada fija arriba en él. Su boca dio vuelta abajo en una mueca infeliz, y él lamentó descomponerse el momento expresando su descontento con su trabajo.

¿Quién debió él decir cualquier cosa que sea? Ella estaba trabajando en una zambullida pequeña en Bumfuck, México \_ un lugar una chica como ella claramente no tuvo un sitio \_ sino puede que fuera todo lo que ella le podría hacer a los fines de la marca el concurso. No fue como él podría ofrecerse a barrerla fuera de sus pies y llevarla completamente en la puesta de sol.

"Olvida que dije cualquier cosa," él se quejó. "Ven aquí".

Él inclinó un dedo debajo de su barbilla y condujo su boca a la de él. Él tuvo hambre careciendo de ella. Aun ahora sus hermanos y su equipo se desempeñaban el trabajo para el que él estaba aquí porque él quiso algunos momentos hurtados con una mujer él no había podido resistir a \_ una mujer que él había conocido él las tuvo que tener desde el momento que él entró en el bar donde ella el waitress.

Una mujer que lo hizo demasiado fácil para olvidar deber.

Ella se apoyó en él, afectuosa e indecisa. Él alzó su lo justo que ella podría rodear su cuello con sus brazos, y ella sonrió en contra de su boca.

"Mejor," que ella susurró.

"seré mejor cuando tú estés desnudo.

Él la llevó hacia la cama y la degradó encima del colchón hasta que él voló sobre ella, atrapándola debajo de su cuerpo. Su boca fue justamente sobre su barriga, y él buscó en su cuerpo, responsabilizándose por su mirada fija.

"Tú eres tan bello," él se quejó.

Con movimientos lentos, metódicos que desmintieron su urgencia, él le deslizó a ella camiseta arriba, dejando al descubierto su cintura delgada.

Del mismo modo que él lo alzó más alto sobre sus pechos, él machihembró la sangría poco hondo de su ombligo. Ella tembló debajo de sus labios y un ligero

conocimiento fino de golpes fríos corrió a velocidad a través de su barriga.

Ella la arqueó de regreso casi como si ella tirara al suelo a él, pero él dejó su camisa y agarró sus caderas, sujetándola en el lugar.

"Mina".

Ella se estremeció y dejó escapar un quejido leve cuando él lamió su línea media y atrapó sus dientes en la banda de su sostén. Él sonrió abiertamente y se palanqueó a sí mismo hacia arriba a fin de que sus rodillas estuvieran en ya sea lado de sus caderas, y ella estaba eficazmente atrapada.

Impaciente para tenerla desnudo, él asió el ruedo de su camiseta y lo desgarró arriba de la mitad hasta que almacenó dos pedazos en ya sea lado de ella. Colgó de sus brazos, y él simplemente tiró hasta que ella fue libre.

Sus pezones arrugados y se esfuerza en contra de las tazas llenas de encajes de su sostén. El material no escudó nada de los crescents oscuros. Ociosamente él jugueteó con los fondos de la cuestión a través del raso, tocándose y amoldarse hasta que fueron puntos duros implorando para ser colocados gratis.

Las oleadas cayeron como un plomo sobre el borde de las tazas, y con un golpecito leve, él las empujó gratis, dejando al descubierto sus pezones así es que miraron a hurtadillas sobre el sostén.

Sus manos treparon lentamente por sus muslos, pasando por alto la mezclilla áspera de sus pantalones vaqueros, pero él alcanzó abajo y asió sus muñecas, separándola.

Ella comenzó a protestar, pero él trajo una mano a su boca y besó su palma antes de alzar sus brazos sobre su cabeza. Él se apoyó hasta que fueron presionados al colchón, y otra vez ella fue capturada.

En un momento de inspiración, él recogió los restos andrajosos de ella atado de camiseta y muñeca para lo verraco. Ella se quedó sin aliento, sus ojos errando el

blanco cuando él tomó su otra mano y la aseguró también.

Su respiración aceleró y su pecho alzado. Ella se relamió los labios nerviosamente, pero sus ojos se oscurecieron para zafiro. Su sonrisa fue lenta y depredadora. Ella fue como una droga. Un alto del que él no quiso bajar. Ella le hizo sentirse fuerte e invencible.

¿"Ahora qué hacer con contigo"?

Él metió la mano en sus pantalones vaqueros y arrancó su navaja. Sus ojos se ampliaron ligeramente, pero ningún miedo brilló en su mirada fija. Él lanzó el claro del cuchillo e hizo pliegues en la hoja debajo de la banda de su sostén. El material se desprendió, mostrándole sus pechos a su mirada fija hambrienta.

Él cerró el cuchillo y echó a un lado, entonces fijó su atención en el broche de presión de sus pantalones vaqueros. Él quiso desgarrarlos de parte de ella, pero él se obligó a tomarse el tiempo y saborear cada pulgada de su carne que él descubrió.

Él trabajó los pantalones vaqueros sobre sus caderas y entonces abajo de sus piernas, traslado así es que él la podría liberar enteramente. Sus piernas bien proporcionadas le dibujaron. Él echó a andar su dedo arriba de las curvas y líneas delgadas y entonces entendió con su boca, besándose y lamiendo una ruta para la pequeña cantidad sedosa de ropa interior tan blindada su minino.

Él hizo pliegues en un dedo detrás del cordón de los zapatos, colándose por los rizos en los pliegues resbaladizos. Ella gimió y bailó el twist desasosegadamente cuando él encontró su clit. Por un momento él jugó, acariciando su punta del dedo sobre el sensitivo fondo de la cuestión. En ese entonces él bajó en silencio hasta que él le puso un aro a su entrada, dándole bromas a ella despiadadamente.

Con un empujón, él estaba dentro. El terciopelo líquido se fue acercando a su dedo, y él cerró sus ojos como él se imaginó a su gallo allí, deslizándose a través de su calor apretado, henchido.

;"Sam"!

Su grito angustiado le sacudió con fuerza de regreso a la conciencia. Su cara estaba ruborizada, sus ojos brillando intensamente con necesidad.

"Por favor," ella imploró.

Él desgarró los calzones, no paciente más largo, ya no estando dispuesto a prolongar su seducción. Él la quiso. Tuvo que tenerla. Ahora.

Su camisa se desprendió y navegó por el cuarto. Él rodó para el lado y le dio un jalonazo a sus pantalones vaqueros, maldiciendo debajo de su aliento cuando se engancharon alrededor de sus tobillos.

¿Dónde diablos fue el condón? Bolsillo. Mierda. Él se recostó sobre la cama para escoger los pantalones de regreso arriba de y jaló bruscamente varios paquetes fuera. Se rebalsaron encima de la cama como él recortó encima. Él agarró uno y le abrió de un tirón como él la sobrepasó otra vez.

Su mirada fija fue remachada en su ingle. Sus ojos brillaron intermitentemente favorablemente, y en la respuesta él alcanzó abajo, asió a su gallo y acariciado.

Ella se esforzó en contra de sus bonos, y sólo le hizo más duro y más ansioso para tomarla.

Con una mano trepidante, él rodó el condón adelante y entonces se agachó para esparcir sus piernas.

Dios mío, ella fue tan blanda y bella. Delicado y femenino. Los rizos sedosos del rubio estaban húmedos con deseo, y él echó a andar su pulgar abajo de la costura de su minino antes de empujar sus piernas menos juntas.

Ella fue accesible para él. Abre e indefenso. Lo de él a tomar. Lo de él al placer. Lo de él a saborear y tocarse.

Él se levantó por encima de ella, haciendo pliegues en

su gallo en contra de su abertura pequeña. Él nunca podría lograr sobreponerse a eso primero empujó, donde su cuerpo combatió su tamaño y su minino se fue acercando a él como una prensa. Él estaba sudando y temblando como un adolescente, y él incluso no había puesto dentro de ella aún.

¿"Tú estás listo para mí, Sophie"?

Él se acercó a lo justo interior que la colcha principal su abertura y él podría pies su calor.

"Por Favor, Sam. Te necesito".

Esas palabras suavemente pronunciadas le enviaron por el borde. Él agarró sus caderas y buceó profundamente. Ella se quedó sin aliento. Todo el aliento dejó su cuerpo en un gemido de agonía intensa.

Ella se contorsionó debajo de él, atrapada. Su boca se abrió y cerró, y sus brazos se esforzaron en contra de los bonos en sus muñecas. Ella rodeó a su detective como miel caliente. Tan dulce. Tan caliente. Él nunca había sentido nada corresponder a la sensación de estar dentro de ella.

Cuando ella corcoveó la protesta hacia arriba en de él no moviéndose, él se retiró, y ambos gimieron en la sensación de él ondeando a través de su carne.

"El dios, querido, tú eres tan tacaño. Tú sientes así jura bien".

"calzamos bien," ella dijo en un gemido. "Tú me satisfaces. Perfecto".

"Jura bien," él gruñó como él bajó en picada hacia abajo para devorar su boca.

Él flexionó sus caderas y se hundió profundamente otra vez. Él se tragó que su boqueada de placer, la saboreó, entonces regresó eso en su siguiente aliento como sus lenguas imitaron la acción de sus cuerpos.

No hubo manera de pensar. Sólo la percepción pulida, caliente de ella en contra de su gallo. Su cerebro se entumeció como él se desorientó. Más profundo. Más

duro.

El resto se esfumó. Ninguna misión. Ningún culo que necesitó matar. Ninguna frustración porque los esfuerzos DE KGI tenían, se intersectó sin resultados.

Aquí fue simplemente la pareja. Y el placer de autómata, perfecto.

Él se agachó para enganchar sus antebrazos debajo de sus rodillas. Él tiró duro, y el ángulo le envió más profundo, hasta que él fue acuñado tan tacaño que sus bolas estaban abarrotadas en contra de su minino.

Él miró hacia arriba, responsabilizándose por su mirada fija, asegurarse de que ella estaba con él y que él no la había lastimado. Sólo su necesidad desesperada para edición volvió la mirada atrás hacia él.

Con un grito salvaje, él echó marcha atrás y en ese entonces martillado dentro de ella, meciendo la cama entera como él empujó repetidas veces. Sus ojos se cerraron de golpe y su grito dividió el aire. Ella se volvió apretado, tan apretado, como cada músculo en su cuerpo tensado, y entonces repentinamente ella se volvió líquida alrededor de él, bañándole en calor intenso.

Él arrojó hacia atrás su cabeza, cerró sus propios ojos y latió acometedor la última vez que antes de que su edición se reuniera en sus bolas y disparo arriba de su gallo. Él se brotó dolorosamente, el placer tan asombrosamente intenso que él se desorientó por un momento breve.

Sus caderas todavía flexionadas espasmódicamente como él cuidadosamente se descolgó encima de su cuerpo flojo. Ella tembló como su carne se intersectó, y sus labios pintaron ligeramente su mandíbula como él colocó su cabeza en contra de su hombro.

Él estaba todavía sepultado profundamente y él tuvo pocas ganas de moverse. Ella se sintió bien rodeándole, sujetándole en su cuerpo. Él movió sus caderas otra vez, un estremecimiento bajando rodando por su columna vertebral en la sensación casi dolorosa sobre su gallo.



¿"Te lastimé? Él le preguntó en contra de su piel.

Ella zumbó, un sonido contento de ronroneo que le dijo él no había hecho nada de eso. Todavía, ella habló bajo en contra de su pelo, reconfortándole que él le hubiera dado a ella tanto placer como él había tomado.

Aunque él odiara moverse, él supo que él la estaba aplastando. Cuidadosamente él se empujó hacia arriba y entonces se retiró de su cuerpo. Jura pero él fue todavía duro.

Él se estiró para alcanzar para desatarla y entonces se alejó para descartar el condón. Cuando él se movió hacia atrás, ella inmediatamente rizó en él completamente suave y el armón. Sus manos se movieron sobre su cuerpo casi frenéticamente, como si ser negó la habilidad para tocarle la hubiera hecho aún más desesperada para hacer eso ora.

Él atrapó una de sus manos y tiró fuertemente eso abajo de hasta que sus dedos rodearon a su gallo.

¿" Ve qué tú me haces a mí? No debería ser dura otra vez para las dos semanas después de eso, pero parezco permanecer igual alrededor de tú".

Ella se rió suavemente y echó a andar su mano de arriba abajo por su longitud, explorando en todo respecto.

¿" Piensa que él me esperará lo suficiente agarrar un aguacero? ¿Tú prestas atención "? Su nariz arrugada en la aversión. "huelo a la cerveza".

Él acarició con la nariz su cuello, paliza sobre su pulso. "Tú hueles muy bien, pero bravo, el empuje consigue un aguacero". Él sintió una punzada de dolor de culpabilidad para haberla emboscado tan pronto como ella había entrado. Él le debería haber dejado a ella darse una ducha y descansar. Ella había estado en sus pies la tarde entera.

Ella se estiró para alcanzar y le besó antes de alejarse. Él la observó, disfrutando del balanceo tierno de sus caderas y el asno como ella caminó desnuda para el cuarto de baño.

Ella fue cien mujer porcentual. Suave y femenino, con curvas en todos los lugares correctos. Ella fue todo lo que su trabajo no fue, y tal vez por eso es que ella le apeló tan fuertemente para él.

Él yació allí por un largo momento, y finalmente luego de cinco minutos, él se imaginó que él le había dado a ella tiempo suficiente para lavarse. Si ella no tuviera, él terminaría el trabajo para ella.

Él se bajó de la cama y entró en el cuarto de baño, donde el vapor del aguacero ya había empañado el espejo. Ella quedaba inmóvil en el aguacero, sus cuerpos borrosos por el vaso.

Fue suficiente enviar su rugido de sangre a vida. El Dios todopoderoso pero él no podría explicar su efecto en él. Estaba loco y le dejó sintiéndose desequilibrado.

Él abrió la puerta, y antes de que ella pudiera dar la vuelta, él se metió calladamente en el aguacero con ella, su cuerpo enmoheciéndose para lo de ella. Ella comenzó a dar vuelta, pero él la detuvo, manteniendo su silencio.

Él bajó su boca para su cuello, donde pocas gotitas de agua perlado y bajó rodando por su piel. Sus rodillas abrochadas y ella amenazó para caer cuando sus dientes se hundieron en la columna delgada de su garganta. Él la atrapó y la sujetó tacaña.

Pon tus manos en la pared".

Ella puso sus palmas en la baldosa y las deslizó arriba hasta que sus brazos estuvieran por encima de su cabeza. Él se arqueó en contra de su vello entonces alcanzado y enganchó su pierna derecha con su mano. Él se detuvo en el camino, alzando su rato que él le mantuvo a ella el novio con su otro brazo.

Mientras el agua los batió a golpes, él empujó en ella, encontrando su calor una vez más. No fue nunca suficiente. Nunca era suficiente.

Detrás de su mente, una advertencia brilló intermitentemente. Él no había usado un condón, pero él

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

